La Guardia Civil está potenciando en los últimos años lo que se conoce como **Responsabilidad Social Corporativa (RSC).** La propia naturaleza del servicio que presta nuestro cuerpo hace que todos los guardias civiles sean un ejemplo de **compromiso con la sociedad**. No obstante, eso no debe impedir que queramos profundizar en ese compromiso, ir más allá y avanzar en los nuevos retos que surgen, precisamente del mismo modo que lo hace esa sociedad a la que servimos.

De ahí que la Guardia Civil y todos los que formamos parte de ella mostremos nuestra preocupación y deseos de mejora en todo lo que se refiere a su **capital humano, el medioambiente, la transparencia y la ética social, la eficiencia energética y la sostenibilidad**.

Son muchos los guardias civiles que añaden un plus a sus actuaciones como profesionales y no se quedan únicamente en el cumplimiento de sus funciones, sino que buscan la excelencia en ese cumplimiento de sus obligaciones; muestran sus preocupaciones por el ahorro energético; participan como **voluntarios, a título individual o en el seno de organizaciones**, a favor de los más desfavorecidos, del medio ambiente, de la defensa de los animales; del buen funcionamiento de la institución a la que pertenece y de las mejoras en la vida profesional y personal de sus miembros. Son, en definitiva hombres y mujeres comprometidos con la Guardia Civil, con la sociedad y con el mundo en el que viven.